

de la *res locata*, y el no menos magnífico de la evicción de las *res dotales*, tema que además conoce sobradamente el A.⁸ Esta casuística es —en mi opinión— el aspecto de más relieve de esta obra que presento a los lectores del ANUARIO, y que evidencia la competencia del A. que ha asumido la fatiga —y la paciencia— de ordenar sistemáticamente una vastísima serie de textos que arrojan las líneas generales de la evicción en la compraventa romana de la época clásica.

ARMANDO TORRENT
Universidad de Salamanca

CLAVERIA, Carlos: *Historia del Reino de Navarra*, Pamplona 1971. 659 págs.

Estamos ante una obra cuyo título y número de páginas resulta prometedor y que defrauda totalmente. Si después de muchas vacilaciones nos hemos decidido a escribir estas líneas es para evitar a nuestros lectores la decepción que nosotros hemos sufrido.

En todo este extenso volumen no hay ni una sola página de investigación o de nueva aportación histórica; en cambio no faltan en ella errores de bulto ni se olvida ninguna de las deformaciones del pasado creadas por una apasionada historiografía desde Campion hasta nuestros días. Los textos son tratados con ligereza interpolándolos caprichosamente; así de la célebre frase de la crónica de Alfonso III "Alava namque Bizcai, Alaone et Urdunia a suis incolis reperiuntur semper esse possessae", se escribe: Otro documento del siglo X, del obispo de Salamanca, Sebastián, dice: "Alava, Vizcaya, Aizkona y Orduña fueron defendidas por sus habitantes y poseídas siempre por éstos" (pág. 31); con ausencia de todo sentido crítico parece hacer girar la historia de Navarra en los siglos VII-VIII alrededor del nebuloso ducado de Vasconia (págs. 33-38); gratuitamente nos presenta a García Iniguez II encomendando la dirección de la lucha en Alava a Vela Jiménez como si el condado de Alava dependiera en esa época de Navarra; desde luego ignora sistemáticamente el título condal de Alava en la familia Fernan González.

Falta en toda la obra la serenidad científica y el culto tranquilo a la verdad objetiva; tampoco se trata de una historia que se haya dejado arrastrar por el amor a las verdaderas glorias navarras, sino que estamos ante unos cientos de páginas escritas al servicio de un panvasquismo ahistórico de invención decimonónica, y que quisiera más ser la historia del Euzkadi de Sabino Arana, que la del verdadero y auténtico reino de Navarra.

Obras como éstas reclaman cada día más perentoriamente la pronta aparición de la gran historia de Navarra que el Profesor Lacarra tiene ya compuesta y con la que prestará un inmenso servicio a la verdad y a la auténtica ciencia histórica.

G. M. D.

⁸ Cfr CALONGE, *Aestimatio dotis*, en "AHDE", 35 (1965), pp 5-57.